

Crónica de unos liberales impenitentes*

THE MONT PÉLERIN SOCIETY

Odemiro Fonseca**

Prólogo¹

Después de que Carlos Boloña me concedió el privilegio de escribir el prólogo de la presente publicación del IELM, me vino a la mente la pregunta: ¿Cuál es el papel de la Sociedad Mont Pélerin en América Latina? Al observar la acción de sus miembros, se llega a la conclusión de un enorme esfuerzo en el campo de las ideas.

No podría haber sido de otro modo en esta parte del mundo, sofocada por el populismo estatizante e ideologías marxistas o mercantilistas. Defender ideas liberales exigía un profundo coraje intelectual y personal. Fueron constantes los ataques provenientes tanto de la izquierda como de la derecha. Sin embargo, en el ambiente cerrado e irrespirable de la América Latina de la posguerra, tales ideas eran "como si alguien hubiera abierto una ventana o dejara circular el aire fresco".²

Uno de los que abrió muchas ventanas en América Latina fue Alberto Benegas Lynch (padre), quien, a fines de 1958, invitó a Ludwig von Mises a dictar una serie de memorables conferencias en la Universidad de Buenos Aires.³ La acción intelectual de Benegas Lynch (padre) tiene gran importancia en la divulgación del liberalismo clásico en nuestra región, sobre todo el de los autores austríacos Mises y Hayek. En el Brasil, este papel le correspondió al profesor Eugenio Gudín, notable y solitario defensor de la libertad que buscaba apoyo intelectual en sus colegas de Mont Pélerin, especialmente con sus dos grandes amigos Fritz Machlup (Princeton) y Gottfried Haberler (Harvard). Ambos habían asistido al seminario dictado por Mises en Viena.

En la reunión general de Kassel en Alemania (1960), la delegación latinoamericana comenzó a crecer. De México, fueron Gustavo Velasco y Agustín Navarro. De Argentina, Benegas Lynch (padre) y de Venezuela Nicomedes Zuloaga y Diego Cisneros. Manuel Ayau, que ya era un pionero en Guatemala con su instituto, posteriormente se convirtió en el primer presidente latinoamericano de Mont Pélerin.

Los institutos de análisis político también comen zaron a fines de la década del 50. En México, Montes de Oca y Velasco tradujeron al castellano *El Socialis* mode Mises y fundaron el Instituto Mexicano. Gustavo Velasco escribió *Libertad y Abundancia* y Joaquín Reig, de España, tradujo la monumental obra de Mises; *La Acción Humana*. Benegas Lynch (padre) y su insti tuto (Centro de Estudios sobre la Libertad) publicaror la serie *Ideas sobre la Libertad*. En Venezuela, Nico medes Zuloaga organizó en 1961 un seminario invi tando a Benegas Lynch (padre), Reig y Velasco, ; fundó el Instituto de Análisis Económico y Social. Coi la ayuda de Joaquín Sánchez-Covisa publicó la re vista trimestral *Orientación Económica* que con sus 4; ediciones se convirtió en una importante fuente de lJ literatura liberal clásica en lengua castellana. Y en Bra sil, Paulo Ayres y su instituto realizaron en portugué un trabajo pionero, basándose sobre todo en el mate rial editado por la Foundation for Economic Educatioi (Fundación de Cultura Económica).

* Tomado de "Cuadernos de Divulgación" que edita el Instituto de Economía de Libre Mercado. " Presidente del Instituto Liberal de Río de Janeiro (Brasil).

** Presidente del Instituto Liberal de Río de Janeiro (Brasil).

1 Esta pequeña reseña sobre América Latina fue posible gracias a las remembranzas y cooperación de Nicomedes Zuloaga. Sin embargo, los errores e injusticias que con certeza existen deben acreditarse al autor.

2 La frase pertenece a Margit von Mises, durante su visita a Argentina en 1958.

3 Estas conferencias de Ludwig von Mises fueron publicadas en 1979, en idioma inglés: *Economic Policy: Thoughts for Today and Tomorrow*.

La década del 70 fue testigo de las primeras experiencias en el área universitaria. Manuel Ayau y algunos amigos fundaron la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala y Alberto Benegas Lynch (hijo), quien estudiara con von Mises en la Universidad de Nueva York, fundó la ESEADE en el año 1978. Esta escuela de postgrado en economía y administración mantiene actualizada a Argentina y América Latina no sólo en lo relacionado con la escuela austríaca, sino también con las nuevas escuelas liberales como las de Chicago y Public Choice, entre otras. Benegas Lynch (hijos) y los profesores de la ESEADE realizan importantes trabajos de investigación y producciones intelectuales originales en castellano, siendo responsables de la revista semestral *Libertas*.

Aun en la década del 70, Henry Maksoud no sólo hizo posible la traducción al portugués de las obras de Hayek, sino que lo invitó en dos oportunidades al Brasil. Durante la segunda visita de Hayek en 1979, se encontraba entre la audiencia Donald Stewart Jr., quien fundaría en 1983 el primer Instituto Liberal en Río de Janeiro. Donald Stewart Jr. tradujo al portugués el libro *Human Action* de Mises. En el presente, existen ocho Institutos Liberales en Brasil, todos los cuales tienen los mismos principios.

Muchos otros institutos, repartidos en América Latina, fueron fundados o cuentan con la participación directa de los miembros de Mont Pélerin. Cabe mencionar algunos casos como el CISLE (Luis Pazos y Roberto Salinas) y el Instituto Cultural Ludwig von Mises (Carolina de Bolívar) en México; el Centro de Estudios Económicos y Sociales (Manuel Ayau) en Guatemala; y el Instituto Libertad y Desarrollo (Carlos Cáceres) en Chile. Muchos otros institutos y centros de lincaimiento liberal poseen fuertes vínculos con los miembros de Mont Pélerin, de donde buscan inspiración. En cierto modo, todos son descendientes intelectuales de Mont Pélerin, incluso el IELM.

Mucho menos notable es el papel de Mont Pélerin en el área política latinoamericana. Algunos de sus miembros ocuparon u ocupan cargos gubernamentales. A inicios de la década del 60, tuvimos los casos de Argentina y Brasil, y posteriormente de Chile y Uruguay. Tal vez sea temerario atribuir a Mont Pélerin las reformas públicas recientes observadas en América Latina. Sin embargo, no es imposible imaginar lo que actualmente serían Argentina y Brasil (e incluso tal vez América Latina) si las reformas liberalizantes de Alvaro Alsogaray (1959) y Eugenio Gudín (1961) no hubieran sido totalmente revertidas por los gobiernos posteriores. Por lo menos, estos dos países no habrían pasado por las experiencias traumáticas de las dictaduras militares, la hiperinflación y la deuda externa.

Hasta hoy, cerca de 54 latinoamericanos se han hecho miembros de Mont Pélerin. Aunque la mayoría de ellos son intelectuales, existen varios empresarios. Una excelente tradición de Mont Pélerin, como también fue tradición del Iluminismo Escocés, es su apertura a la diversidad y a la participación de empresarios. De los 40 miembros vivos, 30 están concentrados en cuatro países: Argentina, Guatemala, Venezuela y México. Es posible que haya llegado la hora de las ideas de estos pocos, pero modernos baluartes de la libertad. Tienen que dejar abiertas muchas ventanas, pues se siente una corriente fresca en toda América Latina. Incluso en el mismo Brasil retardatario, las ideas están cambiando. "No lean mis libros porque el mundo ha cambiado", declaró recientemente el sociólogo y ministro de Hacienda del Brasil, Fernando Henrique Cardoso. Se trata de una autocrítica valiente para alguien que difundió por el mundo entero la teoría de la dependencia. En verdad, el mundo está cambiando porque intelectuales como Fernando Henrique están cambiando. Friedrich Hayek, fundador de Mont Pélerin, estaría encantado con el coraje y la modestia de Fernando Henrique. Hayek sabía que cuando los intelectuales cambian de idea, la opinión pública comienza a cambiar, después los políticos y, por último, todo el mundo.

De hecho, el mundo de las ideas está cambiando y el cambio es menos intenso en otros continentes. Irónicamente, cambiaron mucho los dos intelectuales "progresistas" de los cuales traté de rescatar el concepto de "liberal" que habían usurpado en sus obras. El excelente escritor John Kenneth Galbraith decidió que ahora se dedicará a escribir novelas impresionistas. Muchos no han logrado diferenciar su obra presente de la pasada. Y su principal discípulo, Robert Reich, cambió tanto que Richard McKenzie sospecha que existe un "segundo Reich".⁴

Si la hora de las ideas liberales llegó a América Latina, terminará por prevalecer en el plano político. Los amigos latinoamericanos de Hayek verán al fin que su trabajo rinde frutos. Pues como observó Víctor Hugo, hace más de un siglo, "es posible contener la invasión de un ejército, pero no la invasión de una idea cuyo tiempo ha llegado".

Odemiro Fonseca

Presidente del Instituto Liberal de Río de Janeiro,

27 de diciembre de 1993.

4 Richard B. McKenzie. The First and The Second Reichs: The Taming of an Industrial Policy Advocate. The Cato Journal –Volume II, Number 1. Spring / Summer – 1991.

Presentación

El texto que presentamos aquí fue preparado por Odemiro Fonseca, un importante dirigente del Instituto Liberal de Río de Janeiro, para la reunión regional de la Mont Pélerin Society llevada a cabo entre el 5 y 8 de setiembre de 1993, en Río de Janeiro.

Como el último anuncia, se trata de una crónica acerca de la génesis y el desarrollo de la Mont Pélerin Society, institución que ha reunido y reúne a los más destacados representantes del liberalismo clásico en el mundo: desde Ludwig von Mises y Friedrich A. Hayek, hasta Milton Friedman y Gary Becker.

El IELM considera importante la publicación de este texto por cuanto sirve para poner de relieve la mucha mayor trascendencia que tienen las batallas -y victorias- llevadas adelante en el campo de las ideas (que es el único que interesa a la Mont Pélerin Society), frente a las que se circunscriben a la arena política.

Más allá de los múltiples premios Nobel alcanzados por sus miembros y la influencia que puedan haber tenido algunos de ellos en tal o cual gobierno, el mérito principal de la Mont Pélerin consiste en haber mantenido viva la llama de las ideas de la libertad aun en los tiempos en que las ideologías del intervencionismo no habían mostrado todavía sus miserias y parecían coincidir con el "sentido común" de las mayorías.

Instituto de Economía de Libre Mercado

1.... todavía no existe un nombre mejor...

En los primeros diez días de abril de 1947, un grupo de intelectuales se reunió en el Hotel Mont Pélerin, en una colina del mismo nombre, en el sur de Suiza. Desde el hotel se podía apreciar, unos 400 metros abajo, el lago de Ginebra, entre las ciudades de Vevey y Montreux. Mont Pélerin era un lugar apropiado para conferencias, por su magnífico escenario, clima cálido y localización conveniente. Además el nombre del local era particularmente apropiado para aquella reunión de 1947. De los 37 participantes,⁵ muchos eran de hecho peregrinos, víctimas de la diáspota causa por el nazi-fascismo.

El grupo era heterogéneo en edad, origen y formación. Sus miembros eran, en gran parte, internacionales y cosmopolitas, pero algunos nunca habían salido de sus provincias. Venían de 10 países diferentes,⁶ pero no necesariamente de sus países de origen. Los austríacos von Mises y Hayek venían de Nueva York y Londres. El alemán W. Röpke venía de Ginebra.⁷ Una representación académica, con cerca de 28 personas, estaba compuesta por filósofos, teólogos e historiadores (K. Popper, H. Barth, C.V. Wedgwood) pero principalmente por economistas, cerca de 20, entre ellos algunos ya con notables contribuciones académicas, tales como W. Eucken (Friburgo), L. Robbins y Hayek (London School), von Mises (Nueva York), W. Röpke (Ginebra), Frank Knight (Chicago) y (J. Davenport, T. Hoff y F. Morley), empresarios y un químico (M. Polanyi).

La gran heterogeneidad del grupo escondía, sin embargo, una preocupación común. La victoria militar sobre el nazi-fascismo no había eliminado las amenazas a las libertades individuales. El socialismo real ruso había avanzado sobre el Este europeo. El socialismo sindical estaba muy activo en diversos países, especialmente en el Reino Unido. Las plataformas políticas de los socialdemócratas eran profundamente estatizantes. La crisis entre guerras y las guerras en sí habían causado una enorme expansión en la presencia gerencial del Estado en la economía. La visión histórica, en el mundo académico, tomó un cariz marxista y las nuevas corrientes filosóficas no sólo eran una "nueva Teología sin Dios",⁵ ofrecían también una

1. Tomado del título de un artículo de John Kenneth Galbraith sobre él mismo. *Chronicle of an Imminent Liberal* -1974.
2. Los nombres de los participantes de la primera reunión, leídos por Hayek son:

1. Maurice Allais, París
2. Carlo Antoni, Roma
3. Hans Barth, Zurich
4. Karl Brandt, Stanford, California
5. John Davenport, Nueva York
6. Stanley R. Dennison, Cambridge
7. Aaron Director, Chicago
8. Walter Eucken, Friburgo
9. Erich Eyck, Oxford
10. Milton Friedman, Chicago
11. Harry D. Gideonse, Brooklyn, N.Y.
12. Frank D. Graham, Princeton, N.Y.
13. F.A. Harper, Irvington
14. Henry Hazlitt, Nueva York
15. T.J.B. Hoff, Oslo
16. Albert Hunold, Zurich
17. Carl Iversen, Copenhague
18. John Jewkes, Manchester
19. Bertrand de Jouvenel, Chexbres, Vaud
20. Frank H. Knight, Chicago
21. H. de Lovinfosse, Waasmunster, Bélgica
22. Fritz Machlup, Buffalo, N.Y.
23. L.B. Miller, Detroit, Michigan
24. Ludwig von Mises, Nueva York
25. Felix Morley, Washington, D.C.
26. Michael Polanyi, Manchester
27. Karl R. Popper, Londres
28. William E. Rappard, Ginebra
29. Leonard E. Read, Irvington-on-Hudson, N.Y.
30. Lionel Robbins, Londres
31. Wilhelm Röpke, Ginebra
32. George J. Stigler, Providencia, R.I.
33. Herbert Tingsten, Estocolmo
34. François Trevoux, Lyon
35. V.O. Watts, Irvington-on-Hudson, N.Y.
36. C.V. Wedgwood, Londres
3. R.M. Hartwell. *The History of Mont Pélerin – A preliminary report*. General meeting of the Mont Pélerin Society. Setiembre de 1986 San Vicente, Italia, p. 8.
4. R.M. Hartwell. *The Pre-History of the Mont Pélerin Society*. General meeting of the Mont Pélerin Society. Setiembre de 1988, Tokio y Kioto, p. 5 y 6.
5. Karl Popper, en *Tiempos Modernos*. Paul Johnson – 1990 IL, p. 486.

atrayente oportunidad de activismo político. El fascismo de Mussolini estaba efectivamente derrotado, pero "una respetable oportunidad de activismo político. El fascismo de Mussolini estaba efectivamente derrotado, pero "una respetable forma de fascismo"6 resurgía como alternativa de acción política.

El historiador R.M. Hartwell, actual presidente de Mont Pèlerin Society, argumenta⁸ que el fenómeno del crecimiento del Estado, absurdamente visible en el siglo XX (cuando su índice de 7% -10% pasó a 45%-55% del PBI en los países europeos) tiene sólidas raíces en el siglo pasado. Los gobiernos de entonces ya poseían las características de los gobiernos actuales y las discusiones sobre el papel del Estado eran intensas. La viabilidad de la propuesta marxista de la organización social, ya en el siglo pasado, invadía la economía.⁹ El fin del "siglo magnífico", según definición de Keynes, marcaba la fuerte decadencia de los liberales. Sentados en los cafés de una Viena *fin de siècle*, parecían convencidos de que la mano invisible era suficiente para conducir no sólo el ordenamiento económico, sino también el social. El inicio de la Primera Guerra marcó el ocaso político del liberalismo económico. "Qué extraordinario episodio de la historia del desarrollo económico el que terminó en agosto de 1914", constataría Keynes, en su libro *The Economic Consequences of the Peace*.⁹

El profesor Hartwell observa un punto de inflexión más nítido en la historia del orden liberal, en dos obras publicadas en la década de los 20. Estas obras eran *The End of Laissez Faire* de Keynes (1926) y *La Trahison des Cleros* de Julien Benda (1927). Keynes muestra en su conversación la idea de una economía dirigida. Benda se asusta con una "politicación de todos los asuntos de la sociedad" y la fuerte pasión masificada y homogénea con que tales asuntos son tratados, incluso por los intelectuales que habían sustituido "el análisis por el dogma".

Sin embargo, es imposible olvidar la Revolución Rusa de 1917 y su formidable impacto intelectual. "Vi el futuro y existe" es la famosa frase de John Reed. Él y otros periodistas e intelectuales americanos y europeos ampliaron para el mundo el lado romántico de la revolución de Lenin.¹⁰ La guerra había producido dos importantes efectos colaterales. La intervención estatal en la economía, políticamente aceptable durante la guerra, se propone ahora como alternativa restauradora viable. Y el socialismo real se mostraba como una corriente moderna, más deseable que el capitalismo y el fascismo.

Fue con este telón de fondo que Friedrich Hayek, el principal promotor de la conferencia, se levantó para dar, el primero de abril, su discurso inaugural. Hayek, entonces con 47 años, ya era un economista y especialista en ciencias políticas de reputación internacional. Venía de una familia de intelectuales en el campo de las ciencias naturales, se interesó por las ciencias humanas, en el efervescente ambiente intelectual de Viena, a principios de siglo. (Hayek conoció, en su infancia, al notable economista y ministro de Finanzas austriaco, Eugen von Böhm-Bawerk, amigo de su abuelo materno). Se especializó en Derecho (1921) y en Ciencias Políticas (1923).¹¹ Contratado por Mises, participaría de los *Privateseminars*, convirtiéndose en uno de los más importantes miembros de la llamada "escuela austriaca". Son notables sus contribuciones de esta época a la teoría económica pura. En 1931, se mudó a Londres donde su detallada crítica del libro *Treatise on Money* forzó a su autor, Keynes, a desmentir sus conclusiones.¹¹ Keynes le brindó refugio cuando Hayek tuvo que abandonar Londres por causa de los bombardeos, y fue en Cambridge que Hayek escribió *Camino de Servidumbre*, en 1944.

El libro de Hayek, publicado simultáneamente en Inglaterra y en los Estados Unidos, fue un enorme éxito editorial y lo convirtió en un popular politólogo. El libro fue traducido de inmediato al alemán, francés y español, y luego a otros 16 idiomas. Continúa siendo traducido y publicado hasta hoy. Existen innumerables episodios históricos del enorme impacto que este libro causa en sus lectores hasta hoy.

Hayek era un profesor elegante, de voz suave y convincente, y hablaba el inglés con fuerte acento alemán. Como era característico, comenzó su charla desvalorizando su papel, sorprendido y asustado con su responsabilidad. Sugirió las reglas básicas de la reunión y de la sociedad. Recordó a los amigos que lo ayudaron en la idea de la reunión, algunos ya muertos. Leyó los nombres de los invitados que no pudieron asistir¹³ y agradeció a los patrocinadores del evento.

6. Karl Popper, en *Tiempos Modernos*, P. 486.

7. R. H. Hartwell, en *The Pre-History*, p. 1.

8. Eugen von Böhm-Bawerk. *Karl Marx and the close of his system*, 1896.

9. R. M. Hartwell en *The Pre-History*, p. 4.

10. La periodista Rose Wilder Lane que formó parte de la generación *Greenwich Village*, junto con Emma Goldman y John Reed, también estuvo en Rusia y conoció a Lenin y Trotsky, experimentó y escribió con respecto al impacto romántico de la Revolución Rusa. *Rose Wilder Lane: Her Story*

11. Eamonn Buttler. *La Contribución de Hayek a las ideas políticas y económicas de nuestro tiempo*. IL/Nórdica, 1987, p. 6.

12. Eamonn Buttler, en *La Contribución*, p. 7 Hayek verificó que Keynes se retractaría de sus conclusiones sobre la *Teoría General* y por eso no las refutó inmediata y formalmente. Fue un error del cual Hayek se arrepintió mucho.

13. Lista de los invitados que no participaron en la primera reunión, pero firmaron la declaración de principios y son considerados miembros fundadores:

1. Constantino Bresciani-Turroni, Roma
2. William H. Chamberlain, Nueva York
3. René Courtin, París
4. Max Eastman, Nueva York
5. Luigi Einaudi, Roma
6. Howard Ellis, Berkeley, California
7. A.G.B Fisher, London
8. Eli Heckscher, Estocolmo
9. Hans Kohn, Northampton, Mass.
10. Walter Lippmann, Nueva York
11. Friederich Lutz, Princeton
12. Salvador de Madariaga, Oxford

Mencionó que la arena que le interesaba era la arena de las ideas, concepto que tanto influiría en tantos otros en los años que siguieron: "La convicción básica que guía mi esfuerzo", dijo Hayek aquel día, "es que para garantizar la sobrevivencia de la idea que nos une y para la cual, a pesar del enorme abuso del término, todavía no existe un nombre mejor que liberal, en primer lugar, será necesario un gran esfuerzo intelectual para que sea posible tener éxito en los cambios de curso en los errores de los actuales gobiernos equivocados".

2. Los resurgentes liberales ¹⁴

En su discurso inaugural, Hayek mencionó que, en sus viajes, muchas veces descubrió, con sorpresa, a personas trabajando de forma aislada, en campos académicos diversos, en problemas muy similares relativos al uso de la libertad individual. Hayek comenzó a desarrollar la idea de reunir a esos intelectuales liberales en torno a una Academia Internacional de Filosofía Política. ¹⁵

La idea no era original. El filósofo francés L. Rougier, organizó una reunión internacional en 1938. Inspirada en el libro de Walter Lippmann, *The Good Society*, se reunieron en París 26 personas, 13 de las cuales estarían posteriormente entre los primeros miembros de Mont Pèlerin. ¹⁶ Después de cinco días de reuniones, se fundó el *Centre International d'Etudes pour la Rénovation du Libéralisme*, teniendo como presidente a L. Marlio. Lippmann, Hayek y Röpke fueron designados delegados de las secciones americana, inglesa y suiza. El centro realizó una segunda reunión, en enero de 1939, teniendo como secretario a Jacques Rueff, pero cesó sus actividades con el inicio de la guerra.

Después de la guerra, los grandes amigos, Hayek y Röpke, se encontraban muy preocupados y querían actuar. Hayek soñaba con una academia internacional y Röpke quería publicar una revista internacional. Ambos necesitaban intelectuales de convicción liberal y de recursos.

Hayek se encontraba en un importante centro liberal en Europa, la London School of Economics and Political Science (LSE). En 1930, la orientación firmemente establecida por Edwin Cannan era dirigida por Lionel Robbins y había otros nombres importantes como Arnold Plant, Theodore Gregory, F.C. Benham, William H. Hutt, F.W. Paish y S.H. Frankel. Hayek llegó en 1931, junto con Ronald H. Coase, éste primero como alumno y después como profesor. Karl Popper ya ejercía enorme influencia en su campo. La LSE se convertiría en una importante fuente de irradiación de las ideas liberales, cuando sus profesores iniciaron su difusión por el mundo. Gregory se fue a Atenas, y Benham a Singapur. Hutt y Frankel se fueron a África del Sur. En la época, Inglaterra contaba con otro centro en la Universidad de Manchester. Entre los seguidores de la "tradición de Manchester" se encontraban también J. Jewkes, T.S. Ashton, en economía y M. Polanyi en química.

Viena poseía también un núcleo de liberales clásicos. Tal grupo se desarrolló, a partir de la década de los '20, en torno a los *Privateseminars* de Mises, creando la más famosa generación de la llamada "Escuela Austríaca", en un desarrollo del trabajo de Bóhm-Bawerk y Cari Menger. Mises que enseñó en Viena y Ginebra, y se encontraba ya en Nueva York en 1947, contó en sus seminarios con personas notables, entre ellas a G. von Harbeeler (Harvard), F. Machlup (Princeton) y el propio Hayek. Mises y Hayek contribuyeron mucho en el entendimiento del papel del subjetivismo en la economía.

Un gran grupo de economistas liberales se encontraba en Alemania. Ellos representaban el primer y "verdadero milagro" alemán, según la expresión que Röpke usó en una de sus cartas a Hayek. Fue una sorpresa para todos que Walter Eucken, habiendo enfrentado el nazismo sin salir de Alemania, hubiese sobrevivido. Tres de sus profesores de Friburgo habían sido capturados por la Gestapo pero, se salvaron milagrosamente. En Friburgo y en otras universidades se encontraban, aparte de Eucken, personas importantes como B. Pfister, F.A. Lutz, F.W. Meyer, K.F. Maier, L. Misksch, A. Müller-Armack, F. Bóhm (Frankfurt-am-Main), A. Rüstov (Heidelberg), L. Rehard (Bonn), por nombrar algunos de los economistas que formaron parte de la historia de la reconstrucción alemana.

13. Charles Morgan, Londres

14. W.A. Orton, Northampton, Mass.

15. Arnold Plant, Londres

16. Charles Rist, París

17. Michael Roberts, Londres

18. Jacques Rueff, París

19. Alexander Rüstow, Istambul

20. Franz Schnabel, Heidelberg

21. W.J.H. Sprott, Nottingham

22. Roger Truptil, París

23. D. Villey, Poitiers

24. E.I. Woodward, Oxford

25. H.M. Wriston, Providencia, R.I.

26. G.M. Young, Londres

Fuente: Opening address to a Conference at Mont Pèlerin.

En: *The Fortunes of Liberalism*, p. 241.

14. Tomado del título del libro de Robert Reich, *The Resurgent Liberal*, Times Books, 1988.

15. R.M. Hartwell, *The History*, pág. 15. El 28 de febrero de 1944, Hayek leyó su *paper* *Historians and the Future of Europe*, ante una sociedad del King's College, donde su amigo Sir John Clapham era director. En esta oportunidad, Hayek sugirió la fundación de la Academia. Sir Clapham que ayudó mucho a Hayek en la concepción de la Academia, murió poco antes de la reunión de 1947.

16. R.M. Hartwell en *The Pre-History*, p.6.

De los 26 participantes de los 8 países, 13 fueron posteriormente miembros fundadores de Mont Pèlerin. (R. Aron, L. Baudin, F.A. Hayek, L.V. Mises, M. Polanyi, W. Röpke, L. Rpujier, J. Rueff, M. Rüstow, M. Allais, D. Villey, G. Leduc y B. de Jouvenel).

Wilhelm Röpke, de enorme reputación en los países de lengua alemana y uno de los más respetados intelectuales de Europa, se refugió en Ginebra. Sus libros *Die Deutsche Frage* y *Civitas Humana*, fueron traducidos al francés y al inglés con gran éxito. El general francés, comandante del sur de Alemania, distribuía los libros de Röpke a su *staff*.

Francia tuvo también seguidores en el "coloquio Lippmann" de 1938. Se encontraban allí, además de Rougier, J. Rueff, L. Baudin, M. Aliáis, D. Villey, G. Leduc, R. Aron y B. Jouvenel. En Italia, los personajes más notorios eran B. Croce, L. Einaudi y C. Bresciani-Turroni. Algunos otros intelectuales fueron identificados en Europa continental, principalmente en los países nórdicos como Cari Iversen, de Copenhague, y E. Heckscher, de Estocolmo.

Las dos guerras, con una depresión económica de por medio, cambiaron el sentido de la palabra "liberal" en los Estados Unidos. "Todavía recuerdo el tiempo en que liberal era alguien generoso con su propio dinero", bromeaba Will Rogers. Existía un fuerte "hiato generacional" en la enseñanza de la economía, como decía Machlup. En la nueva generación, era profunda la creencia en las posibilidades y necesidades de las acciones positivas en el campo económico y social, y grande la fascinación por las nuevas ideas de Keynes. Incluso entre los economistas de inclinación liberal, existía cierto atolondramiento y desarmamiento.¹² Mientras tanto, la fuerte tradición liberal americana se manifestaba de diferentes formas. Los libros de la escritora rusa Ayn Rand (*We the Living* -1936 y *The Fountainhead*- 1943), de enorme éxito editorial, eran romances épicos en los cuales triunfaban siempre héroes de espíritu libre contra el oscurantismo y el totalitarismo.

Un grupo se reunió bajo el liderazgo de Leonard Read, un empresario y amigo de Mises, que fundó, en 1946, la FEE- Foundation for Economic Education (Irving-on-Hudson, N.Y.), una institución dedicada a la enseñanza de economía liberal clásica, cuyo *board* fue dividido entre líderes empresariales (como Pierre Goodrich) y líderes académicos (como Isaiah Bowman, presidente de la John Hopkins University) y economistas como Henry Hazlitt, periodista económico del *Newsweek* y, posteriormente, del *New York Times*. Otros nombres de liberales clásicos conocidos fueron el periodista Walter Lippmann, John Davenport, editor de *Fortune*, y Henry Wriston, presidente de la Brown University, donde enseñaba el joven profesor George Stigler, gran amigo de Milton Friedman. Ellos estudiaron juntos en Chicago, en la década de los 30.

El mayor y más notable grupo americano estaba ligado a la Universidad de Chicago. La llamada "Escuela de Chicago" en economía todavía no existía en 1947, pero la tradición de valorizar la libertad individual y el orden económico competitivo y criticar las tiranías europeas y sus políticas económicas nacionalistas era mucho mayor en Chicago que en otras escuelas americanas. A Frank Knight, tal vez el profesor más importante de este período, se le negó, en 1936, un doctorado honorario de la Universidad de Heidelberg, por protestar contra el anti-semitismo oficial alemán. Allí estaban, también, Henry Simmons, Jacob Viner, Aaron Director y su joven cuñado Milton Friedman.¹⁸

Era de estos focos internacionales de liberalismo que Hayek y Röpke pretendían alimentar la parte intelectual de sus proyectos. Sin embargo, hacía falta dinero. Röpke consiguió, con algunos empresarios suizos, recursos para hacer su revista internacional. El monto recaudado resultó totalmente insuficiente para el proyecto de Röpke, pero hacía factible el proyecto de Hayek. El Volker Fund, de los Estados Unidos que ayudaba ya a la Universidad de Chicago, fascinado con el éxito de *Camino de Servidumbre* decidió ofrecer a Hayek la presencia de una fuerte delegación americana. El 28 de diciembre de 1946, se envió una carta circular a 58 nombres escogidos por Hayek, invitándolos a la conferencia.

En la última circular enviada antes de la reunión, Hayek sugiere que "se examine seriamente" la posibilidad de una organización permanente, que se formule una declaración de principios comunes y expresa su opinión personal de que tal organización sea privada y que ninguna opinión sea emitida en nombre de la organización o de sus miembros. Todas las sugerencias de Hayek fueron aceptadas y persisten hasta hoy, menos la "muy tentativa" sugerencia del nombre: "Acton-Tocqueville Society".¹⁹

3. ¿Tienen las ideas consecuencias?

¿Qué sucedió después de la Segunda Guerra con el liberalismo clásico? ¿Renacimiento, revitalización, resurgimiento? Todas son palabras inadecuadas, una vez que, en ningún momento, el liberalismo estuvo muerto. La visión liberal del mundo echó sólidas y perennes raíces en el campo individual y político. La alerta de Hayek, en *Camino de Servidumbre*, era en el sentido de que la abdicación de las libertades econó-

17. George Stigler narra con mucha gracia que, incluso entre los "liberales" de Chicago, ningún alumno se formaría en la década de los 30 sin antes proponer un "Modelo de Salvación Nacional" muy detallado y dogmático. Henry Simmons, en su *A Positive Program for Laissez Faire* (1934) propuso la nacionalización de las industrias básicas, como la telefonía, porque los reglamentos no funcionaban. *Memoirs of an Unregulated Economist*. Basic Books, N.Y., 1988. Cap. 9 y 10.

18. George Stigler, en *Memoirs*, p. 139.

19. R.M. Hartwell, en *The Pre-History*, p. 18.

micas traería consecuencias negativas para las demás dimensiones de la libertad.

Donald Stewart Jr. sugiere que lo que sucedió después de la guerra fue, de hecho, el nacimiento¹³ del liberalismo, que, en el pasado, había sido practicado antes de ser teóricamente formulado. Esta observación es particularmente verdadera en lo que se refiere al liberalismo económico. Lo que puede llamarse "economía política liberal" es un fenómeno de la postguerra.

Milton Friedman utilizó el término "contra-revolución intelectual" para describir lo que sucedió en el campo del liberalismo económico después de la guerra. Ya en 1959, en palestra para el Congreso americano,²¹ él vio claramente esta "contra-revolución" en curso. La "revolución" implícita era el keynesianismo y su Vulgata. "Como es el caso de toda contra-revolución bien dirigida", dijo Friedman, "el resultado no es la restauración del *status quo ante*. La visión crítica del pasado, e incluso la absorción de algunos elementos del interludio revolucionario", produciría un enorme impulso en las teorías económicas liberales. Friedman observaba la combinación de dos fuerzas en esta contra-revolución. Una fuerza era estrictamente académica; otra, tal vez más importante, era la fuerza bruta de la realidad.

La realidad no fue particularmente piadosa con el socialismo. Ninguno, ni siquiera Hayek mismo,²² imaginaba lo que sucedería a fines de la década de los 80. Todos asistimos, incrédulos, en vivo y vía satélite, a la caída del Muro de Berlín y a la desintegración del imperio ruso. Sin embargo, existían otros ejemplos reales como la espectacular recuperación de algunos países de Europa y Asia, de clara inspiración liberal y, más tarde, los crecientes problemas fiscales de las llamadas "sociedades del bienestar".

¿Cuál fue el papel de Mont Pèlerin en ese periodo? La respuesta, por la propia naturaleza de la Sociedad, sólo puede ser analizada en la actuación de sus miembros. Y ellos, notables por el comportamiento urbano y elegante en sus reuniones, producen gestos irritados y frases nada amenas a cualquier sugerencia de que la "historia acabó" o que el conflicto ideológico tuvo un vencedor. Ni siquiera en el caso del comunismo, los liberales reivindican cualquier participación en los despojos. El pensamiento dominante es que "el comunismo no fue derrotado por sus adversarios, pero sí por sus víctimas".²³

La postura armada de los liberales, en el caso del comunismo, es tal vez una exageración. Algunos marxistas eminentes, elegantes, tal vez tengan una visión más real del episodio. En la discusión sobre la imposibilidad del cálculo económico en la sociedad socialista, el desenlace es claro. "Lo que sucedió, en verdad, es que Mises estaba en lo cierto", afirma el marxista americano, Robert Heilbroner.²⁴ ¿Y ahora? "El socialismo debe preocuparse por el medio ambiente", añade. El profesor Francisco Weffort observa, en la desintegración del marxismo, un "tremendo problema", y supone que el socialismo "como ideología acabó y se convirtió en un campo de ideas, como el liberalismo"²⁵ Tal vez sea por estas razones que los liberales no pretenden desmovilizarse. Algunos conceptos marxistas, a veces extrañamente entrelazados con ideas liberales, continúan grabados fuertemente en la mente y en los corazones de las personas, principalmente de aquellas que no han sido víctimas.²⁶

Todavía existen algunos heroicos marxistas intentando exóticos ejercicios de racionalización. "Marx fue un liberal". "Gorbachov es el primer y verdadero neo-liberal". "Una desintegración del comunismo es la prueba final y definitiva de las deficiencias del capitalismo".²⁷ Sin embargo, es imposible que tales obras acaben en los estantes de las ciencias políticas. En verdad, se encontrarán en las escuelas de Psicología. Son casos graves de disonancia cognitiva.

Es posible identificar la presencia de Mont Pèlerin, siempre a través de sus miembros, en tres episodios distintos de la historia de las ideas en la post-guerra. La recuperación económica de Europa, la "contra-revolución" académica y la diseminación de los institutos liberales de análisis político. (*Policy research institutes*).

Tal vez, el episodio más importante y, de lejos, el menos reconocido, es el de la enorme participación de los economistas liberales clásicos en la recuperación económica de Europa. En el caso de Alemania, Italia y Francia, el liderazgo de miembros-fundadores de la

20. Donald Stewart Jr. *Lo que es liberalismo*, IL 1988, p. 32.

21. Milton Friedman. *Monetary History and Policy*. Declaración ante el Congreso americano en mayo de 1959. En 1970 Milton Friedman escribió *The Counter-Revolution in Monetary History*. IEA-Londres. Luego Harry G. Johnson ofreció una conferencia sobre el mismo tema: *The Keynesian Revolution and the Monetarist Counter-Revolution*. AER LXI. Mayo de 1971.

22. De una carta de Hayek a Edward Crane, presidente del CATO Institute. "Yo nunca imaginé vivir esta experiencia". *Cato Clippings*- Primavera de 1992.

23. La frase es de Octavio Paz. El concepto fue utilizado también, con mucho humor, por Ruy Castro. Después de una visita a Cuba comparó los objetivos nacionales cubanos y los brasileños: "Los cubanos tienen el socialismo y ya saben que no dio resultado. Aquí no descansaremos mientras no creemos en el nuestro. En compensación, ya sabemos quién mató a Odete Roiman".

24. Robert Heilbroner. *Reflections After Communism*.

25. Entrevista de Francisco Weffort, VIP. Examen, junio de 1992.

26. Los constructivistas de todos los matices siempre se ubicaron hábilmente como aquellos que tienen "buen corazón" contra la "mala razón" de los otros. Ejemplos recientes: *Hard Heads, Soft Hearts. Tough-Minded Economics for a Just Society*. Alan S. Bindler. Addison Wesley, 1991. *Economics from the Heart*. Paul Samuelson, Havel/HBJ, 1983.

27. Robert Kurz. *El Colapso de la Modernización*. Paz y Tierra, 1992.

Sociedad fue casi total. Otros miembros participaban directamente del esfuerzo en Austria, Bélgica y Suiza, y sus ideas se difundieron por Europa. La propia Carta de Roma es fundamentalmente liberal en la descripción de sus principios.

Dos de los importantes líderes políticos de Europa de la post-guerra, De Gasperi, en Italia, y Adenauer, en Alemania, eran sin duda liberales/anarquistas. Ambos eran "católicos, antinacionalistas, reverenciaban a la familia como la unidad social, odiaban el Estado y acreditaban que la característica más importante de la sociedad económica era el Estado de derecho, que debe reflejar la Ley Natural".²⁸

La frontal oposición de De Gasperi al fascismo lo llevó a ser juzgado en noviembre de 1926, pero incluso entonces insistió: "Es el mismo concepto de Estado fascista el que no puedo aceptar porque hay derechos naturales que el Estado no puede pisotear". Preso, fue liberado por el Tratado de Letrán, y permaneció bajo la custodia del Papa por 14 años.²⁹ Cuando De Gasperi formó el Partido Demócrata Cristiano, su gobierno empezó a buscar economistas liberales para administrar su *milagro económico*. El principal de ellos, Luigi Einaudi, se convertiría en presidente del Banco Central de Italia y, posteriormente, de Italia misma.

Adenauer poseía la enorme convicción de que la "antítesis del Socialismo Nacional era el individualismo, una sociedad en la cual los acuerdos privados tenían prioridades sobre los públicos y en la cual el principio voluntario era el valor supremo".³⁰ En marzo de 1946, en su primer e importantísimo discurso, delineó su programa político: "El Estado nuevo no debería dominar más al individuo. A todos se les permitirá tomar la iniciativa en todas las facetas de la existencia". Adenauer y su partido (CDU), aliados al profesor Ludwig Erhard, jefe del Consejo Económico Bizonal y autor del "choque de libertad" de 1948, elaboraron una constitución claramente liberal, bloquearon los planes de nacionalización general de la industria alemana de los socialdemócratas del SPD (liderados por el Dr. Schumacher y el profesor Nolting) y ganaron, por poco, la elección de agosto de 1949. Permanecieron en el poder por 20 años, produciendo, en los primeros 10 años, el más espectacular "milagro económico" del que se tiene noticia.

Lo que impresiona en la historia de la recuperación alemana es la increíble firmeza intelectual y moral de Adenauer, Erhard y de algunos otros pensadores y políticos alemanes. La burocracia estatal, fuertemente socialista, dominaba los medios de comunicación y tenía el apoyo de la parte británica. Adenauer, un viejo prefecto provinciano de Colonia, depuesto por Hitler en 1933, preso dos veces durante la guerra, se salvó milagrosamente de la purga de Roehm. Regresaría después al final de la guerra para hacerse cargo de la prefectura de Colonia, de donde sería nuevamente depuesto por los ingleses y expulsado de la ciudad (setiembre de 1945). Buscó, en el fondo de sus convicciones, fuerzas para recorrer Alemania, denunciando que la esencia del programa de la SPD (nacionalización de la industria, burocracias planificadoras, monopolios sindicales y estatales, entre otras propuestas del género) eran, en verdad, nuevos disfraces para los programas nazistas. Utilizó, con maestría, el adjetivo "social" junto con la frase "economía de mercado" (*Soziale Marktwirtschaft*) para una Alemania asustada con el futuro. Cuando ganó la elección en 1949 (139 asientos en Bundestag contra 131 de los socialdemócratas), sufrió una fuerte presión, incluso dentro de su partido, para formar un gobierno de coalición. Sin embargo, Adenauer defendió con firmeza que el CDU tenía un mandato basado en un fuerte compromiso con la libertad individual y la economía de mercado. En un discurso en el Bundestag, fue claro: "Existe una gran diferencia entre nosotros y los socialdemócratas en materia de economía. Solamente puede existir una economía planificada o una economía social de mercado. Los dos sistemas no se mezclan".³¹ Adenauer, 40 años antes que Václav Klaus, ya sabía que la tercera vía es la vía más rápida para el Tercer Mundo.

El profesor Erhard enfrentó también, con enorme coraje y convicción, la oposición a su programa liberador. Junto con la reforma monetaria promulgada el 18 de junio de 1948 y que empezó el 21 de junio de 1948, planificada junto con el Consejo Económico Americano-Británico, Erhard implantó, sin preguntar a nadie, ya que conocía la respuesta, un verdadero "choque liberal". Liberó los precios y los salarios, acabó con el racionamiento, liberó las importaciones, realizó una reforma fiscal simplificadora, extinguió gran parte de la burocracia controladora y retiró a la policía de la economía, creando rápidamente las condiciones para un mercado libre.

La reacción de la administración militar fue enorme. El Dr. Ludwig Erhard era el representante alemán en la comisión económica, debido a su reputación como economista, pero también por su valiente postura contra el nazismo. Sin embargo, después de anunciar las medidas económicas por la radio, en un domingo (20/06/48), fue llamado al comando aliado y amenazado con prisión:

28. Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, p. 487.

29. Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, p. 488.

30. Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, p. 490.

31. *Konrad Adenauer's Memoirs 1945-1953*.

- "El señor modificó nuestros controles", se quejaron los militares.
- "Yo no modifiqué sus controles. Yo los abolí", respondió Erhard.

Erhard tenía la simpatía y el respeto del general americano Lucius Clay, el director económico de los aliados, y defendió un punto básico: sin las reformas económicas, las reformas monetarias serían inútiles e ilusorias. El general Clay confesó que no entendía de economía, pero confiaba en Erhard, y decidió apoyar los cambios económicos.³²

Pero la presión contra Erhard sólo estaba comenzando. Son memorables los discursos y artículos de Erhard de este periodo (él se convertiría después en ministro de Economía y, 18 años después, en primer ministro). La mayor parte de estos discursos y artículos defendían el programa económico.³³ Recibió el ataque de todos los sectores: los líderes sindicales, los militares, los periódicos, la oposición política y los empresarios. En su libro retrospectivo,³⁴ en el capítulo *Birth of the Market Economy*, Erhard narra, con gracia, que dentro del propio Consejo Económico que dirigía, y cuya orientación estaba totalmente en contra de los controles y la fijación de los precios, los burócratas asustados mantenían secretamente los borradores de decretos semejantes a los ya abolidos, listos para su reinsertión. La reacción contra los ajustes a corto plazo (la fluctuación de precios, "la especulación", el aumento del desempleo) fue enorme. El 12 de noviembre de 1948, se produjo una huelga general. Los titulares lo decían todo: "situación crítica de los precios". "Es el fin de Erhard". "Los economistas defienden el regreso a la planificación". La situación se agravó, comenzó un periodo de acusaciones mutuas entre los diversos sectores de la economía, principalmente empresarios. El comercio contra la industria, la industria contra los bancos, el sector urbano contra la agricultura.

Sin embargo, Erhard tenía convicciones profundas e inquietud de acción. "Si perdemos el control ahora y cedemos a las críticas demagógicas, regresaremos al estado de la esclavitud. Perderemos la libertad recién conquistada y regresaremos, a través de la economía planificada y de la interferencia burocrática, al totalitarismo."³⁵

El discurso de Erhard podría haber sido escrito por Hayek. Además, es impresionante cómo el grupo de la "economía social de mercado", desde Röpke hasta Müller-Armack, era profundamente "austriaco".³⁶ La palabra "social" estaba ligada a propuestas de seguridad mínima en el área de la salud y de la jubilación.

Mont Pèlerin, para el caso de los miembros pioneros como Erhard, tuvo el importante papel de proporcionar el confort y la justificación intelectual, en una época profundamente neo-liberal. Sin embargo, también es posible que haya creado avances académicos, al confrontar a los pensadores que divergían sobre lo que se debía hacer. Leonard Read³⁷ narra un episodio de la reunión de 1947, en que W. Röpke difiere de forma vehemente de algunas ideas de Von Mises. Dos años después, en Nueva York, Mises invitó a Read a una cena en la que estaría presente "un amigo de Europa". El visitante era Röpke, quien tendrá más adelante un trato más cercano con Mises. Y el papel intelectual de Röpke es central en la recuperación alemana, como Erhard suele subrayar. Algunos pasajes del libro de Röpke, *A Human Economy*,³⁸ escrito a comienzos de los años 60, muestran convicciones profundamente misonas. En el capítulo en el que analiza a Alemania después de la guerra, Röpke se divierte con los "falsos profetas y sus visiones derrumbadas por la realidad". Cuando fue evidente el "milagro alemán", las racionalizaciones comenzaron. "Es temporal". "Fue debido al Plan Marshall". "La reforma monetaria produjo el milagro". "Se explica por el espíritu ahorrativo y trabajador del pueblo alemán".

Sin embargo, Röpke empezó a preocuparse por el futuro. "No podemos olvidarnos de que la dominación del colectivismo es total en casi un tercio del mundo. En muchos países libres, las políticas colectivistas se intensificaron (Inglaterra y Escandinavia) e, incluso entre nosotros, los residuos del colectivismo, tales como los controles salariales, permanecen esparcidos en el mercado como minas que no explotarán y muy difíciles de retirar, en virtud de la demagogia orientada a conseguir votos". Röpke se preocupaba también por las

32. Este conocido episodio es relatado por Hans Sennholz (*The Age of Inflation*) y por Leonard Read (*The Love of Liberty*), Herbert Giersch, ex-presidente de Mont Pèlerin, que participó directamente en la reconstrucción alemana, se refirió a tal experiencia en su discurso de la reunión regional de 1987.

33. Los discursos de Ludwig Erhard son de notable actualidad para el momento brasileño. Un episodio significativo sucedió en Puerto Alegre, en el Forum de la Libertad de 1991. Paulo Rabello de Castro empezó su presentación leyendo un texto. Después de unos momentos, la audiencia de más de 1.000 personas estalló en inesperados aplausos. Paulo Rabello agradablemente sorprendido, informó que estaba leyendo un texto de Erhard.

34. Ludwig Erhard. *Prosperity Through Competition*. Praeger N.Y. 1958. P. 16.

35. Ludwig Erhard, en *Prosperity Through Competition*, p. 18. En este mismo libro en la página 116, existe un claro ejemplo de sus convicciones. "Yo no creo que la idea de un milagro alemán tiene algún valor es apenas el de probar al mundo las bendiciones del uso de la libertad individual y económica". Para la descripción detallada del papel del liberalismo en Alemania de la post-guerra remitirse también al artículo de William S. Stokes. *Economic Liberalism in Post War Germany*, *The New Individualistic Review*. Vol 3 N° 4, 1965.

36. L. Erhard – S. E.V. Bonn, *Standard Texts on the Social Market Economy*, Gustav Fisher, 1982.

37. Leonard Read. *The Love of Liberty*. FEE. N. Y., p. 254.

38. Wilhelm Röpke. *A Humane Economy*. Regency, Chicago.

crecientes presiones inflacionarias de lo que llamaba "socialismo fiscal". Se identificaba la tendencia hacia "los monopolios públicos", empujados por el interés de los burócratas, se asustaba con la hostilidad y la irracional desconfianza con los términos "empresario y capital" y con los "empresarios suicidas que no aceptan la libre competencia y prefieren la protección del Estado". Enfrentaba un problema que se agravaría en Europa: el gradual aumento de rigidez en el mercado de trabajo, que Herbert Giersch llama hoy "euroes-clerosis". "Otro monopolio está ganando terreno con enorme rapidez y de forma muy fuerte y muy peligrosa en el campo del poder económico" escribiría Röpke.

"Este monopolio es el de los sindicatos de los trabajadores. La concentración de poder en las manos de los sindicatos monopolistas los está conduciendo a acciones de extorsión pura y simple. Y las pocas personas que reconocen el riesgo, prefieren el silencio como sabio consejero. Es fácil imaginar las posibilidades para resolver un problema que no puede ni siquiera enunciarse".

Esta valiente postura de Röpke, con relación a los problemas del mercado de trabajo, se encuentra en los escritos de Hayek, Mises, Hutt, Rüstov y otros de las primeras generaciones de Mont Pèlerin.

Cuando Röpke describe, a principios de 1960, la recuperación europea, de hecho, se refiere a la saga de algunos miembros de Mont Pèlerin. "En 1945 -dice Röpke- Suiza era una especie de pieza de museo del liberalismo. Las primeras reformas liberales se dieron en Bélgica. Los resultados fueron tan rápidos en el campo de las reservas y el comercio exterior que Bélgica se descalificó para el Plan Marshall. Después sería Italia, ya en 1947, bajo la firme dirección de Luigi Einaudi del Banco de Italia. Y en 1948, se dieron las reformas de Alemania". Röpke menciona después el caso de Austria (con Reinhard Kamitz) y, "muy recientemente", las reformas de Francia, como el conjunto de los cambios económicos en Europa que pusieron al colectivismo a la defensiva.

Francia, a partir de las reformas de 1958, tuvo un período de prosperidad sin precedentes en su historia, convirtiéndose en el segundo país europeo en producto nacional bruto. Los episodios de estas reformas están también profundamente interrelacionados con la acción decisiva de los miembros de Mont Pèlerin.

De Gaulle era un militar nacionalista, con reputación de intelectual. No confiaba en el enorme partido comunista francés y detestaba la demagogia, pero no era un liberal como Adenauer. Su decisión de entregar el mando económico a Jacques Rueff parecía paradójica. El plan que Rueff implantó, el 8 de diciembre de 1958, fue muy parecido al plan alemán. De hecho, Francia entraba nuevamente en competencia y al mercado, y se sometía a una fuerte austeridad monetaria y fiscal. "Fue la coherencia y el celo del plan, así como su osada ambición, lo que me conquistó", diría más tarde, De Gaulle. En la TV diría que el objetivo del plan era "asentar a la nación en una base de verdad y austeridad".³⁹ Nada de los discursos liberales de Adenauer.

Sin embargo, De Gaulle imaginaba que Adenauer, así como él, en Francia, era el "hombre providencial" de Alemania. Adenauer era un renano por el que De Gaulle sentía admiración y confianza. El sofisticado general francés invitó al avaro de Colonia para un encuentro en Colombey-les Deux-Eglises, que se realizó el 4 de setiembre de 1958. El "viejísimo alemán" y el "viejo francés" se harían tan amigos que hasta 1962 llegaron a reunirse cerca de 40 veces.⁴⁰ Es imposible que los dos grandes estadistas no hayan intercambiado ideas sobre la política económica. Con certeza, sus ministros de economía cambiaron y buscaron respaldo intelectual en sus colegas de Mont Pèlerin. Con programas económicos muy parecidos, las dos economías se integraron de forma intensa y mutuamente benéfica.

El segundo episodio de la post-guerra, con fuerte participación de los miembros de Mont Pèlerin, fue lo que Milton Friedman designó como "contra-revolución intelectual". Fue un movimiento académico, centrado principalmente en las escuelas de Economía y Derecho que expandió fuertemente el entendimiento de la acción humana tanto en la esfera privada como en la esfera pública.

La "economía social de mercado" de los alemanes creó un enorme instrumental para actuar en nuevas y complejas sociedades de la post-guerra, pero nunca consiguió implantar lo que Müller-Armack designaba como "la segunda fase" de las reformas.⁴¹ De cierta manera, los alemanes fueron víctimas de su propio éxito. La riqueza hizo más fácil y viable, a corto plazo, atender políticamente las demandas salariales y de bienestar que empezaron a crecer mucho a partir de los años 60. Tal vez ahora, con las enormes dificultades que los gobiernos europeos enfrentan para cumplir las promesas hechas en las décadas de los 60 y 70,

39. Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, p. 502

40. Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, p. 504. En el primer encuentro, el "viejo" De Gaulle (68) divirtió al "viejísimo" Adenauer (82) diciendo que el poder (82) diciendo que el poder y viven pregonando que *liberals live longer* poseen, en este caso, armas claramente inferiores que las de los amigos del poder. Existen otras declaraciones, aparte de las De Gaulle, afirmando que el poder no sólo rejuvenece, sino que también es afrodisiaco.

41. Alfred Müller-Armack. *The Second Phase of the Social Market Economy*. (1960). Los artículos de Egon Tuchfeldt (1973), Norbert Klote (1973) y Christian Watrin (1978) muestran la fuerte erosión política de la economía social de mercado. En *Standard Texts on the Social Market Economy*.

sea posible un retorno intelectual a las ideas de Röpke y de su grupo.

Los "austríacos" no lograron tampoco grandes avances en el campo académico, a pesar de la *Acción Humana* de Mises y de los trabajos del grupo de la Universidad de Nueva York, sobre el papel del empresario, de la incertidumbre y del error empresarial. Estos trabajos fueron el prosequimiento de las contribuciones pasadas de Mises y Hayek, que profundizaron mucho la comprensión del papel central del "conocimiento" en el proceso de mercado. Los *papers* de Hayek *Economics and Knowledge* (1937), *The Use of Knowledge in Society* (1945) y *The Counter-Revolution of Science* (1952), son contribuciones fundamentales para la tradición subjetivista de la Escuela Austríaca, que no solamente permitirán la sobrevivencia de la escuela; fueron también la base de los trabajos posteriores de Hayek, Murray Rothbard y otros, en los campos del derecho, de la ética y de la economía, creando fundamentos sólidos para el liberalismo clásico en la ciencia política.⁴² Algunos de los principales trabajos teóricos de los austríacos (la falta de viabilidad del cálculo económico en la sociedad socialista, el crónico conflicto distributivo causado por la inflación y el gigantesco embrollo fiscal que las políticas llamadas "sociales" causarían) se materializaron de forma desconcertante.

El London School continúa siendo un gran foco de irradiación liberal, en la mejor tradición inglesa, pero tampoco se identifica como gran innovador en la teoría económica. En Francia surgiría una generación de economistas liberales, que son llamados "nuevos economistas", y que producen un excelente trabajo de investigación y activismo intelectual.⁴³ Francia tuvo también a Maurice Allais, que insistía en que las empresas estatales deberían estar sometidas a un sistema competitivo y aisladas de la influencia política. Allais recibió el Nobel de Economía en 1988 por su trabajo. En la semana iniciada el 21/03/93, Allais daba su declaración, en la revista *Newsweek*, sobre el problema de los "derechos civiles obligatorios" de los franceses, cada vez más difíciles de ser atendidos. Era una declaración que sus antiguos colegas suscribirían.

Sin embargo, la gran contribución académica de la post-guerra vino de los Estados Unidos. Esta contra revolución está, sin duda, centrada en Chicago, pero se expandió por otros polos académicos en los Estados Unidos. Es interesante notar que los liberales americanos o europeos que estaban en las universidades americanas optaron por utilizar el instrumental de los adversarios: la investigación empírica y los métodos cuantitativos. No sólo es una coincidencia que, sobre la entrada principal del edificio de Ciencias Sociales de la Universidad de Chicago (1126 E 59th Street), donde queda la escuela de economía, esté grabada la famosa frase de Lord Kelvin: *There is no science without measurement*. Los austríacos y el grupo de Friburgo desconfiaban de este tipo de planteamiento, y de amigables insinuaciones de "constructivismo" constantes en las reuniones de Mont Pèlerin, e incluso en los discursos de Hayek y Mises.⁴⁴

Pero, sin duda, el grupo americano expandió las fronteras de la teoría económica. Aaron Director, verdaderamente influenciado por Hayek, unió la escuela de Derecho con la de Economía, donde Ronald Coase se convertiría en uno de los expositores en Derecho Económico. Milton Friedman modificaría el entendimiento de la crisis de 1929 y haría popular el concepto de que la libertad de comprar es equivalente a la libertad de votar, siendo así un derecho individual.

George Stigler iluminó la investigación del papel de los reglamentos y de las legislaciones comerciales restrictivas y de cómo las firmas "capturan" a sus reguladores. James Buchanan desarrolló una "escuela" para el esclarecimiento del proceso decisivo del sector público, ampliando el objetivo del Derecho Económico, principalmente en el campo constitucional. Gary Becker llevó a la economía por aguas nunca navegadas, como crimen, inmigración, drogas y familia. Todos esos intelectuales son liberales, de Chicago, y miembros de Mont Pèlerin, muchos de ellos fundadores y expresidentes. Y con excepción de Aaron Director, todos recibieron el Nobel de Economía por su trabajo.

Otros profesores liberales de Chicago recibieron también el Nobel de Economía, y es muy posible que el grupo de las "expectativas racionales" reciba uno mas en el futuro. Cabe recordar que Hayek recibió también, en 1974, el Nobel de Economía, por su enorme contribución.¹⁴ El también enseñó en Chicago de 1950 a 1962, de donde regresó a Friburgo.

Hubo también avances académicos en otras partes del mundo, especialmente en Asia, donde Mont Pèlerin se expandió mucho. Es imprescindible mencio-

42. El trabajo de Israel Kirzner es fundamental para este entendimiento. Sobre la importancia de Hayek en micro-economía remitirse al artículo de Kirzner en *Critical Review*, volumen 5, número 4, página 585.

43. Herni LePage, Pascal Salin, Jacques Gareilo y Florin Aftalion entre otros. Muchos *nouveaux économistes* son miembros de Mont Pèlerin y ligados al *think tank* francés ALEPS (*Association pour la Liberté Economique et le Progrés Social*), fundado por Jacques Rueff, Gaston Leduc y Daniel Viley

44. La declaración de Hayek en el video *Hayek His Life and Thought*, (Films for the Humanites and Sciencies, Inc. – Priceton, NJ) es un claro ejemplo de la divergencia.

45. Los miembros de Mont Pèlerin que recibieron Premios Nobel de Economía son los siguientes:

Freidrich A. Hayek (1974)
Milton Friedman (1976)
George Stigler (1982)
James Buchanan (1986)
Maurice Allais (1988)
Ronald Coase (1991)
Gary Becker (1992)

nar el fantástico trabajo de William Hutt, que salió de África del Sur para los Estados Unidos, en 1965, y enseñó en la Universidad de Dallas hasta 1977. Su largo periodo en África del Sur escondió su clásico trabajo sobre el monopolio y la militancia sindical ⁴⁶ y su metódico desmantelamiento teórico del keynesianismo. Y su original investigación económica sobre los orígenes del "apartheid" (como la forma de excluir a los negros del mercado de trabajo) y su oposición al régimen le valieron un periodo de confinamiento en la década de los 50.

El último episodio de la post-guerra en el campo de las ideas liberales, umbilicalmente ligado a Mont Pèlerin, fue la enorme expansión, principalmente a partir de la década de los 70, de los llamados institutos liberales de análisis político. El primero fue fundado por Leonard Read, en 1946, en Nueva York. En 1955, Anthony Fisher fundaría el Institute of Economic Affairs (IEA), en una pequeña oficina en Hobart Place, Londres. Fisher, un ex-piloto condecorado por la RAF y empresario de éxito, había leído *Camino de Servidumbre* y quería actuar. Buscó a Hayek en la LSE quien le aconsejó que su actuación sería más efectiva en el campo de las ideas que en el campo político-partidario. Fisher se hizo miembro de Mont Pèlerin y, en 1957, convención a un profesor de St. Andrews, a Ralph Harris, a dedicarse al Instituto, y a Arthur Seldon a editar sus publicaciones. El Instituto comenzó una memorable batalla con el colectivismo predominante en Inglaterra, creó el movimiento intelectual que se materializaría políticamente en el "thatcherismo", y difundió su concepto por el mundo. Cuando Fisher murió, en 1988, era presidente del Atlas Economic Research Foundation, una especie de instituto de los institutos y fundador (en 1974) del Fraser Institute, en Canadá. Desde San Francisco, en los Estados Unidos, brindaba apoyo a más de 60 institutos liberales en 20 países y se preparaba para abrir el primer instituto en África. El IEA y sus seguidores se distinguieron de los institutos por sus más claros nexos políticos, como el Centre for Policy Studies de Londres, Heritage Foundation y Brookings Institute en Washington. Del Free Enterprise Institute, en Suecia, al Cari Menger Institute, en Austria; del Hong Kong Centre for Economic Research al CISLE en México; de los Institutos Liberales de Brasil al CATO Institute en Washington, todos utilizan el modelo del IEA. Sin embargo, otros miembros de la Sociedad crearon otros centros de estudios liberales. Goodrich fundó el Liberty Fund y F.A. "Baldy" Harper, el Institute of Humane Studies en 1962. Manuel Ayau y otros fundaron la Universidad Francisco Marroquín, en Guatemala, y la familia Benegas-Lynch, la ESEADE, en Argentina, la UCLA y la University of Virginia se convirtieron en importantes centros de liberalismo clásico.

A lo que Fisher no pudo asistir, pero Hayek testimonió, fue al surgimiento impetuoso de los institutos liberales del Este Europeo, siempre influenciados por *Camino de Servidumbre*. ⁴⁷ En el caso de la antigua Checoslovaquia, la traducción no autorizada del libro fue hecha en la década de los 70, por Tomas Jerek, que corrió grandes riesgos personales. Jerek, con otro amigo disidente de la época, Václav Klaus, estaban entre los fundadores, en 1990, del *LiberálníInstitúte* Praga, que organizó, en 1992, la primera reunión de Mont Pèlerin en Europa de Este. Klaus era entonces ministro de Hacienda y Jerek, el ministro de la Privatización.

Hoy, más del 25% de los 540 miembros de Mont Pèlerin son dirigentes de esos independientes institutos de análisis, que actualmente suman más de 100 por el mundo. Las reuniones de la Sociedad representan un gigantesco proceso de recarga de las baterías intelectuales de tales institutos. Mont Pèlerin es de hecho un enorme grupo de estudio, en el cual los *papers* son presentados y discutidos. La Sociedad no tiene publicaciones y no emite opiniones. Ofrece apenas local y agenda para que sus miembros se encuentren y confronten sus ideas.

El liberalismo es, en el campo de las ideas, una construcción que, a partir de algunos cimientos fundamentales, se desarrolla en forma evolutiva, donde los pensadores de hoy se apoyan con mayor o menor talento en los hombros de los pensadores de ayer. Tal vez por esa razón algunos hablan de "liberalismos", y otros, de "neo-liberalismo". Si es fácil identificar a un "neo-liberal", es extremadamente difícil definir "neo-liberalismo". También es inútil colocar a Mont Pèlerin en las escalas bipolares del tipo de izquierda *versus* derecha o conservadores *versus* progresistas. Sus miembros no se acogen a las viabilidades político-partidarias, no se ocupan de modismos ni buscan consenso. Discuten fundamentalmente ideas. Los *supply siders* de Ronald Reagan son criticados y el socialismo neo-zelandés elogiado. Y cuando se hizo obvio el papel de pionero del IEA en la instrumentalización intelectual y la política de la privatización en Inglaterra y en el mundo, el Instituto trabajaba ya sobre la competencia de monedas, lo que llevó al *The Economist* recientemente a clasificarlo de visionario.

Se realizaron 29 reuniones generales y 21 reuniones regionales de la Sociedad desde 1947. Mont

46. W.H. Hutt escribió dos clásicos sobre el sindicalismo: *The Theory of Collective Bargaining* (1930) y *The Strike-Threat System* (1973).

47. El artículo de Juliana Pilon, A. Great Man and a Great Idea, (Wall Street Journal – 18/11/91) describe el impacto del libro *Camino de Servidumbre* en el Este Europeo, según las declaraciones de Tomas Jerek en la Checoslovaquia de entonces, Janusz Lewandowski y Miroslav Dzielski en Polonia, Jozef Szajer y Miklos Tamas en Hungría, organian Pishev en Bulgaria y Mircea Cosea y Daniel Daianu en Rumania.

Pèlerin fue presidida por 17 intelectuales de renombre internacional.⁴⁸ Sus miembros más ilustres probablemente habrían sido ilustres sin la Sociedad que, de forma alguna, sugiere tener el monopolio de las ideas liberales sin pretender poseer algún mandato en la defensa de tales ideas. La Sociedad no tiene sede ni recursos, no paga por los *papers* presentaciones y no hace ningún tipo de divulgación del trabajo de sus miembros.

¿Qué explica entonces la lealtad de los miembros de Mont Pélerin que se reúnen por el mundo, pagando de sus propios bolsillos? El sentimiento de confort intelectual es la explicación más utilizada. El rigor intelectual también es muy grande. Más allá del hecho de que, al inicio, la sociedad "salvó los libros",⁴⁹ existe también el desarrollo de fuertes experiencias personales. Las reuniones siempre dedicaron espacio para el entretenimiento, la convivencia personal y la disminución de la curiosidad sobre otros países y pueblos, casi siempre instrumentalizadas por inexorables paseos en ómnibus. Uno de estos paseos (Reunión General de Berlín en 1965) llevó a Berlín Oriental a Hayek, Mises, Erhard, Röpke, Popper y otros. Es necesario decir que ellos no desafiaron la suerte por segunda vez. George Stigler se acuerda del placer con que Walter Eucken comió su primera naranja después de más de cinco años, en la reunión de 1947.⁵⁰ Los amigos Stigler y Friedman confesaron que jamás se recuperaron de su introducción en el estimulante mundo de Mont Pélerin. Friedman nunca se olvidó del susto que se llevó cuando, participando de una discusión sobre la distribución de la renta, de repente Mises se levantó y se retiró hablando en voz alta: "Ustedes son una banda de socialistas". Entre los participantes, aparte de ellos dos, estaban Stigler, Hayek, Machlup, Knight, Robbins, entre otros.⁵¹

La participación de Václav Klaus, en la reunión general de 1990, en Munich, fue también inolvidable. Cuando lo invitaron, en 1989, Klaus era un economista disidente y no había garantía de que pudiera salir del país. La "revolución de Veludo" alteró el curso de la historia y un emocionado Klaus, ya como ministro de Economía, contó su saga de joven economista de formación marxista y encargado de hacer la parte de la "economía de mercado", para una enciclopedia del gobierno. Así entró en contacto con los "austríacos" y se convirtió en un economista disidente. Convirtiéndose en el primer miembro de Mont Pélerin del Este Europeo. Klaus, ahora primer ministro de la República Checa, impresiona por la firmeza y la velocidad con que está conduciendo las reformas en su país. La liberación general de los precios, a principios de 1991, provocó una "inflación brasileña", pero a partir de setiembre de 1991, se estabilizó casi en cero. El plan de privatización, en sus cuatro frentes, continúa a ritmo veloz, a pesar de la separación de Eslovaquia. A fines del '92, 100.000 propiedades habían sido devueltas a sus dueños, 30.000 pequeñas empresas fueron privatizadas en subastas de fin de semana y cerca de US\$ 2 mil millones de capital extranjero ya habían sido invertidos o comprometidos. Con el "sistema de cupones",

48. Ex-Presidentes de la Sociedad Mont Pélerin.

- Profesor Friedrich A. Hayek
 - Profesor Wilhelm Röpke
 - Profesor John Jewkes
 - Profesor Bruno Leoni
 - Profesor Guenter Schmolders
 - Profesor Milton Friedman
 - Profesor Arthur Shenfield
 - Profesor Gaston Leduc
 - Profesor George Stigler
 - Profesor Manuel Ayau
 - Profesor Chiaki Nishiyama
 - Lord Harris of High Cross
 - Profesor James Buchanan
 - Profesor Antonio Martino
 - Profesor Gary Becker
- Reuniones Generales, 1947-1992
- 1° Mont Pélerin, Suiza abril 1947
 - 2° Seelisberg, Suiza julio 1947
 - 3° Bloemendaal, Holanda setiembre 1951
 - 4° Beauvallon, Francia setiembre 1951
 - 5° Seelisberg, Suiza setiembre 1953
 - 6° Venecia, Italia setiembre 1954
 - 7° Berlín, Alemania setiembre 1956
 - 8° St. Moritz, Suiza setiembre 1957
 - 9° Princeton, USA setiembre 1957
 - 10° Oxford, Inglaterra setiembre 1959
 - 11° Kassel, Alemania setiembre 1960
 - 12° Turín, Italia setiembre 1965
 - 13° Knooke, Bélgica setiembre 1962
 - 14° Semmering, Austria setiembre 1970
 - 15° Stresa, Italia setiembre 1965
 - 16° Vichy, Francia setiembre 1967
 - 17° Aviemore, Escocia setiembre 1970
 - 18° Munich, Alemania setiembre 1970
 - 19° Montreux, Suiza setiembre 1972
 - 20° Bruselas, Bélgica setiembre 1974
 - 21° St. Andrews, Escocia setiembre 1976
 - 22° Hong Kong, setiembre 1978
 - 23° Stanford, USA setiembre 1980
 - 24° Berlín, Alemania setiembre 1982
 - 25° Cambridge, Inglaterra setiembre 1984
 - 26° St. Vincent, Italia setiembre 1984
 - 27° Tokio y Kioto, Japón setiembre 1988
 - 28° Munich, Alemania setiembre 1990
 - 29° Vancouver, Canadá setiembre 1992.
- Reuniones Regionales 1966 – 1991
- 1° Tokio, Japón setiembre 1966
 - 2° Caracas, Venezuela setiembre 1969
 - 3° Rockford, USA agosto 1971
 - 4° Salzburo, Austria mayo 1973
 - 5° Guatemala, Guatemala setiembre 1973
 - 6° Hillsdale, USA agosto 1975
 - 7° Berlín, Alemania enero 1977
 - 8° Amsterdam, Holanda abril 1977
 - 9° Taipei, China setiembre 1978
 - 10° Madrid, España setiembre 1979
 - 11° Estocolmo, Suecia setiembre 1981
 - 12° Viña del Mar, Chile noviembre 1981
 - 13° Vancouver, Canadá noviembre 1981
 - 14° París, Francia marzo 1985
 - 15° Sidney, Australia agosto 1985
 - 16° Indianápolis, USA setiembre 1987
 - 17° Taipei, China setiembre 1988
 - 18° Christchurch, N. Zelandia noviembre 1989
 - 19° Antigua, Guatemala enero 1990
 - 20° Big Sky, Montana, USA agosto 1991
 - 21° Praga, Checoslavaquia noviembre 1991

cerca del 75% de la población adulta posee acciones de 1.500 grandes empresas y otras 1.500 empresas ya son sociedad por acciones, listas a ser privatizadas por el sistema de cupones o con inversión directa. Después de esta fase, cerca del 70% del PBI checo será de administración privada, un porcentaje mucho más alto que el de la brasileña.⁵²

El momento de la reunión regional de Christchurch, Nueva Zelanda, en noviembre de 1989, fue perfecto. El gobierno socialista estaba implementando la reforma liberal más radical de la que se tiene noticia, pasando del intervencionismo socialista a un programa agresivo de desregulación, privatización, independencia monetaria y de reducción del tamaño del gobierno. El ministro de Hacienda, Robert Douglas, no sólo sometió un *paper* sino que participó en todas las reuniones. Ruth Richardson, ministra de Finanzas del gobierno paralelo de la oposición, participó también y apoyó activamente las propuestas de Douglas. Simón Upton, MP, presentó propuestas de reformas sociales y Guy Salmón, que era el principal líder "verde" del país, discutió los planes "liberales" para el medio ambiente, con los participantes de la reunión. Ninguno está obligado a creer esta historia⁵³ pero el hecho es que Nueva Zelanda es uno de los casos notables en que el gobierno dio marcha atrás en muchas oportunidades y una nueva paz social comienza a consolidarse.

Existen aquellos que piensan que la Sociedad Mont Pélerin puede también ser entendida como "la sociedad de los amigos de Hayek", este absolutamente creativo y talentoso intelectual, que con el paso del tiempo se consolidó como uno de los más importantes politólogos del siglo. Es impresionante el impacto intelectual de este perfecto profesor, solamente interesado en las ideas. Gary Becker considera el artículo de 1945, *The Use of Knowledge in Society*, el texto más importante que haya leído en toda su vida.

Friedman juzga que el fantástico trabajo de Hayek en la Economía, Historia, Sociología, Ciencias Políticas, Derecho, e incluso la Psicología, es secundario frente a su enorme influencia en el fortalecimiento de los fundamentos morales e intelectuales de la sociedad libre. Este intelectual por excelencia, que durante todos los días de su vida académica pasó por lo menos una hora diaria en la biblioteca, de donde siempre salía cargado de libros, y que Keynes llamaba "la máquina lógica", tal vez haya recibido de Karl Popper su mayor homenaje.

Al analizar el colapso de la Unión Soviética, Popper otorga el debido crédito al "teorema" de Mises sobre la imposibilidad del cálculo económico en el socialismo. Sin embargo, Popper considera el "teorema de la esclavitud" de Hayek todavía más importante para entender lo que está sucediendo con la antigua Unión Soviética. El camino de la servidumbre conduce a la desaparición del libre mercado de las ideas. Sin un mercado de ideas, la habilidad de pensar llega a su fin. Entonces hasta los tiranos comienzan a creer en sus mentiras y se convierten, al final, en esclavos de ellas. Y desaparecen. Según Popper, el Este europeo necesita mucho no del Hayek economista sino del Hayek filósofo político.⁵⁴

Hoy, el mundo de los amigos de Hayek no es el mismo de 1947. El marxismo se sumió en un Agujero Negro intelectual.⁵⁵ No existen más propuestas para socializar los medios de producción, nacionalizar empresas o estatizar las industrias de base. La presencia del gobierno continúa siendo enorme en todos los aspectos de la vida social, pero se convirtió en un asunto cotidiano. Esto no significa que se está enfrentando los problemas actuales, pero se los enuncia claramente. Como el historiador Hartwell sugiere, tal vez los miembros de Mont Pélerin hayan ayudado a transformar el gran problema de nuestro siglo. De "¿por qué no más gobierno y más control en la economía?" en "¿por qué no menos gobierno y menos interferencia en el mercado?".⁵⁶

49. La expresión es de Warren Nattes. R.M. Hartwell, en *The History*, p. 19.

50. George Stigler, en *Memoirs*, p. 146.

51. Citado por Milton Friedman en su elogio fúnebre a George Stigler. Reunión General de Mont Pélerin en Vancouver. Setiembre de 1992.

52. Barry Wood. *Privatization in the Czech Republic, en International Economic Insights*. Marzo/Abril de 1993.

53. Relatada en el boletín de Mont Pélerin de enero de 1990.

54. Paper leído ante la American Economic Association. Enero de 1992.

55. Expresión utilizada por Popper en el paper de AEA.

56. R.M. Hartwell, en su tributo a Hayek.

The Mont Pelerin Society Newsletter. Junio de 1992.